

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



Paciencia, esperanza, gozo

Dios de toda gracia, misericordia y paciencia,
tu generosidad desborda nuestra queja.
Tú juntas una cosecha abundante,
aunque sembramos sólo dureza de corazón.
Danos paciencia en estos tiempos turbulentos,
y vigor a nuestro apocado corazón,
mientras aguardamos tu venida.
Como al campesino que espera una

cosecha abundante,
bendícenos con la paciencia y el júbilo
que nos acerquen a la llegada de nuestro
Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Domingo, 11 de diciembre de 2016

¡Alégrate!



Lecturas del día: Isaías 35:1–6a, 10; Salmo 146:6–7, 8–9, 9–10; Santiago 5:7–10; Mateo 11:2–11. Tanto Isaías como Jesús nos recuerdan que no necesitamos de nada más. Las curaciones y la salud deben bastarnos. Tradicionalmente, el Tercer Domingo de Adviento es un gozoso recuerdo de que Dios está ya en nuestro medio, incluso si nos estamos preparando todavía a conmemorar su venida al mundo. En los términos del mundo, sabemos que los ciegos ven, los sordos oyen, las rodillas y los corazones vacilantes se afirman, e incluso el desierto árido e impaciente florece. Todo esto nos regocija.

Las palabras de Jesús en el evangelio nos retan a mirar más allá del mensajero, Juan Bautista, y a percibir la verdad del mensaje. Regocijarse en ese mundo al revés, en el que

aquellos aparentemente ciegos pueden ahora ver a un profeta en ese nómada salvaje del desierto estéril. Regocijarse en el mensaje profético que oye el sordo, que impulsa al cojo y que florece en praderas multicolores.

Hoy cantemos: “¡Regocijate! ¡Regocijate, Israel! Hasta ti llegará el Emmanuel”, sabiendo que el Emmanuel ha de venir. Este día dese un tiempo con su familia o amigos para buscar alrededor y reconocer la bondad que ustedes pueden ver en la vida: dónde la adversidad puede resultar en alegría, dónde los sordos pueden escuchar buenas nuevas y dónde un cambio de corazón es necesario. Este es el día en el que Isaías profetizaba al decir “luto y suspiros huirán”, porque la recompensa del Señor será “alegría y buena ventura”.



LA SEMANA EN CASA

Lunes, 12 de diciembre

Nuestra Señora de Guadalupe

En 1531 un indígena náhuatl, pobre y de poca educación, recibió el mensaje de Santa María de Guadalupe con su imagen bendita en su tilma. Ella trajo fe renovada a todo el pueblo valiéndose de alguien simple y natural como Juan Diego. El Adviento nos invita a compartir la fe con el mundo entero con toda sencillez. *Lecturas del día: Apocalipsis 11:19a, 12:1-6a, 10ab; Judit 13:18bcde, 19; Lucas 1:26-38.*

Martes, 13 de diciembre

Santa Lucía, Virgen y Mártir

Santa Lucía, mártir de la iglesia primera, es honrada como portadora de luz. Ella nació en Sicilia, Italia, pero las más festivas celebraciones se hacen en Suecia, donde las jovencitas se atavían con coronas de velas encendidas para servir el desayuno. Hoy, para el desayuno, ¡ilumine su corona de Adviento! *Lecturas del día: Sofonías 3:1-2, 9-13; Salmo 34:2-3, 6-7, 17-18, 19, 23; Mateo 21:28-32.*

Miércoles, 14 de diciembre

San Juan de la Cruz

Juan de la Cruz (1542-1591), místico y doctor de la Iglesia, escribió “La noche oscura del alma”. Se trata de un poema que invita a retirarse a un lugar oscuro, en el que orando y meditando, uno se va uniendo a Dios. Resulta muy oportuno celebrar la memoria del santo en estos días grises de Adviento. Dese algún tiempo para sentarse en la oscuridad y dejarse llevar por Dios a donde él quiera durante este tiempo. *Lecturas del día: Isaías 45:6b-8, 18, 21b-25; Salmo 85:9ab, 10, 11-12, 13-14; Lucas 7:18b-23.*

Jueves, 15 de diciembre

Preparar el camino

Jesús nos reta a volver a escuchar el mensaje de Juan el Bautista: “¿Qué salieron a ver?”. Habla de vestiduras suaves y ropa fina, y de los que viven entre lujos. No es el caso de Juan, ni deberá ser el nuestro. Nos preparamos bien si somos personas íntegras en todo lugar, sea un palacio o el desierto. *Lecturas del día: Isaías 54:1-10; Salmo 30:2, 4, 5-6, 11-12a, 13b; Lucas 7:24-30.*

Viernes, 16 de diciembre

¡Que le rinda honor el mundo entero!

El Salmo responsorial proclama: “Las naciones con júbilo te canten”. Es un mensaje de universalidad. El Emmanuel viene para todos los pueblos, desde Irán hasta México, desde los más oscuros y remotos lugares hasta los más luminosos, y desde los más lujosos palacios hasta las montañas y desiertos más empobrecidos. Repase la lectura de Isaías y, cuando esta tarde se reúna a comer, hable de lo que le sugiere. *Lecturas del día: Isaías 56:1-3a, 6-8; Salmo 67:2-3, 5, 7-8; Juan 5:33-36.*

Sábado, 17 de diciembre

¡Ven, oh Sabiduría!

Hoy la Iglesia comienza a cantar las “antífonas O” que, al menos, desde el siglo VIII acompañan el Magníficat en las Vísperas del 17 al 23 de diciembre, y las encontramos también en el verso del Aleluya de la misa. Hoy invocamos a la Sabiduría para que venga a enseñarnos el camino del saber. *Lecturas del día: Génesis 49:2, 8-10; Salmo 72:1-2, 3-4ab, 7-8, 17; Mateo 1:1-17.*

